

REGALO
 á los prójimos
 que tengan la
 INOCENCIA
 de prestarnos
 4 rs. vn.
 mensuales sin
 derecho
 á reclamacion
 de ninguna
 clase.

EL INOCENTON.

PODRA
 hacerse el anti-
 cipo en
 la librería del
 PLUS-ULTRA,
 Rambla del cen-
 tro; librería
 de MANEBO,
 frente el Teatro
 Principal
 y GINESTRÁ,
 calle de Jaime I.

Semanario de... inocentadas.

EL PARTIDO DE SANTA CRUZ.

(Plagio de EL PADRE COBOS.)

Han de saber Vds. que yo escribo... por escribir; algunos han dado en decir que no sé lo que me pesco; son unos tontos, pues ya sé poner que soy un topo, y que otros lo son mucho mas que yo.

¿De que trataré?... Si no temiera enredarme en la política, discutiría acerca de los puros ó impuros; pero mi madre me ha prohibido hablar de aquella señora, y yo soy demasiado dócil para desobedecerla. Ya caigo, compararé el hombre con el asno y probaré que hay muchos puntos de semejanza entre ambos... nada de eso, pues los que leerian mi escrito me pondrian el ceño adusto... ¿Pues entonces?... Ah!... trataré del partido cruzista. ¡Magnífico pensamiento!...

De antemano declaro que no soy caballero de ninguna órden, por lo que no tengo cruz alguna, cosa rara, cuando hay tantos que viven con la muy pesada del matrimonio... Esto de cruces significa resignacion y yo soy... un cohete á la con-grève...

Muchas señoritas y solteras se sonrien mali-

ciosamente; pero yo soy muy pillo y me bago el necio.

Quien estuviera en Suecia en medio del verano!... Diré entre paréntesis, que el que asista al teatro Principal un dia de comedia, tendrá tanto frio como si se hallase en aquel pais. ¡Oh poder de la Empresa!... En el verano va á hacerse de oro. ¿Y en el invierno?... Aquí callo, pues no puedo responder, á causa del intenso frio que se ha sponderado de mí.

Hay cierto partidario que ha destapado las válvulas de su pesada espelunca.

Soplan vientos Labordencos.

Vientos Peruzzianos.

Vientos Landinescos.

Vientos Salvinistas.

Vientos Anselmistas.

Todo el mundo se agita porque parece que se está moviendo.

Este torbellino se ha levantado á impulso del mas terrible mistral que se conoce; este mistral es el viento que sopla.

Huyamos precipitadamente del camino, pues nos dirigiriamos impensadamente hasta la caja del Principal.

Y en ella seria fácil tropezar y romperse el

bautismo, y muy difícil encontrar el dinero suficiente para pagar al cirujano.

(La primera parte de este pensamiento pertenece á la medicina, y la segunda va á perderse en la caja de *comunes* depósitos.)

En este instante me acomete una idea estrafalaria, digo epitalámica, que formularémos de la manera mas embozada que nos sea posible.

Desearíamos que el *empresario* del teatro de Santa Cruz fuese muger, no porque se metiese á camarera, sino porque fuese el *Director de la Empresa* su marido, es decir, porque él no lo fuera.

La *parcialidad* de las *Candilejas* no comprenderá todo el maquiavelismo de este pensamiento, no hemos podido declarar sin ruborizarnos.

Pero nos habíamos olvidado de la gran cuestion del partido cruzado.

Con objeto de aterrar y vencer á sus contrarios, los *partidarios cruzados* han tratado de comprar un par de miles de cuartanes de aceite para alumbrar á todos los que van, á fin de que se adhierran unos á otros, como cuentas de rosario.

Y esto nos recuerda, sin que nos paremos en averiguar el porqué, que la pez de un zapatero es en extremo pegajosa.

Verificada esta *union* la felicidad se nos vendrá encima, y no podrá menos el Sr. *Empresario* de hacerse *crucos* al contemplar la cara de los que aflojen la moneda para admirar tan *consumidos* artistas.

El imán atrae ciertos metales, y el amigo *Director* ó *Representante* de la *Empresa*, tiene con el imán la misma analogía que con un beso y un pufetazo.

Otra idea: El Sr. *Empresario* no se da maña por buscar lo que hace falta á su caja vacía, luego debe ser afortunado en amores.

A propósito de *Cupido*. ¿Es posible dar alguna ópera buena en el *Principal*?

Ni aun es lícito dudarlo. ¿Qué se necesita para ello? Que la *prima donna* se levante y se agache un poco, y que el bajo se estire otro poquitito mas.

Verdad es que de este *estiramiento* simultáneo lo mismo puede resultar un ósculo que un cos-

sorron, pero eso depende del movimiento.

Lo seguro es que al fin se encontrarán y el público convalecerá de sus dolencias.

La *medicina* es un tomo de á fólio lleno de *sensatez* y de sabiduría, cuyas últimas páginas están en blanco; por eso los medios están conformes en que la muerte es únicamente la resolución del último problema, ú enfermedad.

(Esperamos que las *Candilejas* nos perdonarán el desenfado de esta terrible consecuencia.)

Que la *Empresa* está enferma, es una cosa indudable aunque nosotros resistiríamos á creerlo sino fuera porque ella misma nos lo ha dicho.

Por lo tanto, se hace preciso resolver la enfermedad con la contrata de dos artistas, uno nuevo y otro *prometido* ya anteriormente.

¿De qué modo se cura un tumor?... Haciéndole desaparecer.

Vale mas que haya quien sea uno, que no que todos sean *ceros*.

¿Porqué motivo han deser lo segundo? ¿Somos por ventura *partidarios*?

Formen, pues, las fracciones disidentes un magnífico arco Iris en torno de los artistas. Este arco me vendrá que ni pintado, para despues del *encimamiento*. Todos pagaremos para acercarnos á él.

¿No se unen los secos? ¿porqué no se han de casar los partidos? Esto podrá originar algunos altercados sino miente el refran que dice: «Donde no hay harina todo es mohina.» Podrá haber alguna infidelidad, algun divorcio tal vez ¿qué importa? Se aguantará la carga á lo merido.

Hay quien esclama la siguiente barbaridad:

—En cuestiones teatrales coaligarse es lo mismo que venderse.

Un insulto no es ninguna razon.

Lo que hacen los que se coaligan, es acariciarse amistosamente para poder aplaudir con mas comodidad, ó silbar á sus suchuras.

Tambien hemos oido esotra estupidez.

—Si todos apeteceamos lo mismo, habrá menos *ecsigencias*.

¡Lo que sutaliza el espíritu de partido!

¿Sino hubiese *ecsigencias*, acaso se verian *óperas nuevas*? ¿Y el deseo de lo segundo no debe

traer naturalmente lo primero? Lo contrario equivaldría á decir que cuando hay mucha gente hambrienta es precisamente cuando anda el pan mas escaso.

Y ahora que hemos mencionado el hambre nos vemos en la necesidad de ponernos serios.

Lo mejor que tiene el Semanario las *Candilejas* es lo peor: un manjar angélico no es para un estómago humano: su misma bondad lo hace imposible, y en *teatros* lo imposible es perjudicial.

Los asuntos ó cuestiones teatrales son hijas de la inteligencia, y todo maridaje entre inteligencias discordes es una empresa monstruosa.

Consuélese las *Candilejas*, como nos aconsejamos nosotros, con que sobre la inteligencia están los sentimientos; sobre el partido *cruzado* el partido de la *casa grande* y el partido del *Circo*.

Estos partidos son los hombres que tienen sentido comun y el de los hombres no muy potantados. Los últimos siempre están de acuerdo, los primeros tienen la fortuna de no dejarse engañar por nadie. Hé aquí la diferencia que entre ambos existe.

Oigo una mano que me coje un brazo.

Vuelvo mi vista con precaucion y contemplo á un hombre con un bigote suficiente por sí solo para atemorizar un prójimo. Dios mio! ¿qué querrá?

—V. es un bestia, me dice con aire satisfecho.

—Sí señor, seré lo que V. quiera, le contesté, mirándole de soslayo, y con ánimo de prosternarme á sus piés en ademan suplicante. Yo hubiera renegado en aquel entonces hasta de mi mala estrella y de todos los teatros de Europa.

Dejóme por un instante el perturbador de mi tranquilidad y me preguntó despues con calma.

—Es V. Liceista?

—Yo?... no señor, replico.

—Pues entonces?...

—Nada!...

—¿Cómo nada?...

—Yo voy donde mejor funcion me dan, y me gusta mas la ejecucion: yo defiendo al Teatro del Liceo, porque es un edificio que honra á la Capital del Principado; porque es uno de los mejores teatros de Europa; porque reúne todas las cir-

cunstancias que se pueden apetecer; porque es un monumento que debe enorgullecer á los *Barcino-nenses*; porque jamás en el Teatro Principal se pondrán las óperas con tanto lujo ni aparato como en el Liceo; porque la compañía lírica que funciona en este teatro gusta mas que la que trabaja en aquel; porque el Liceo es un teatro que deja encantado al que lo ve por vez primera; cuando el de Santa Cruz es adocenado, porque la orquesta del segundo, nunca llegará á ser tan buena como la otra; en fin...

Al llegar aquí mi antagonista dió una patada en el suelo y exclamó —Es VERDAD, pero yo no quiero que esto sea, y en consecuencia le prohibo hablar en favor de la *casa grande*.

—Pero hombre es preciso confesar...

—Lo que V. quiera; que los que atacamos al *Liceo* somos unos tontos; no tenemos sentido comun; presciadamos de todo; pero... respetemos esa noble y sublime antigüedad.

Aquí me acordé de una peluca de mi bisabuelo que aun conservo en mi poder con la cual el gato juega siempre.

Este pensamiento nace de la cabeza, y es de advertir que yo la tengo muy abultada. Mucho mas la tendrán los partidarios del Teatro de Santa Cruz; y además de ello es preciso advertir que nunca rien; siempre están serios.

Es preciso que haya algunos puntos de contacto con el animal mas serio, y así como á este Dios le ha dotado de una *vista microscópica*, les suceda lo mismo á aquellos á fin de que puedan ver doble lo que cabe en el escenario del Principal.

Voy á comprar unas *antiparras* para regalarlas á los cruzados, así podrán ver que, sin escargeracion alguna, el Principal no tiene comparacion con el Liceo. Este último es un *chef d'œuvre*, como dirán los vecinos de allende el Pirineo, y el primero una *cosa como otra cualquiera*.

Nosotros juzgamos sin cegarnos el espíritu de partido: somos imparciales por demás.

Ahi ficá ó puncto.



drama nuevo, original de D. Luis Mariano de Larra.

PRIMERA SALIDA DE LA SEÑORA LABORDE
Y DEL SEÑOR FORTI.

Como creemos estar algo al corriente, de lo que medió, entre la empresa de Santa Cruz, y el tenor Forti, antes de que este se presentase en la escena, vamos á dar algunas noticias relativas á dicho asunto.

Necesitando la empresa, un tenor que no fuese de *primo cartello*: escribió á sus corresponsales para que se lo proporcionasen y uno de los tales le contestó, que podía proporcionarle á Forti: todo iba siguiendo favorablemente para ambos; cuando algun^o ambicioso ó malévolo, desaconsejó á la empresa la contrata en cuestion, dándole pésimos informes de tenor. Espantóse Santa Cruz y escribió inmediatamente, para anular cuanto habia hecho, y al saberlo el Sr. Forti, ofreció venir á Barcelona bajo la condicion de que si no gustaba, quedaria sin ajuste; pero en cambio formaria parte de la compañía, si merecia aplauso.

Vino! La empresa cometió la imprudencia de hacerle presentar en escena, el mismo dia que una acreditadísima *prima donna*. Todos sabíamos que Forti no era un tenor absoluto y por esto la mayoría le aplaudió, aunque tambien hubo algunos, (afortunadamente pocos) que se compiacieron en silvarle. Sin duda los tales esperaban que un segundo tenor valdria lo que Tamberlich ó Roppa. Mucho sentimos tales imprudencias: porque pueden causar la desgracia de un hombre, que cifra todo su porvenir en el teatro.

Presentóse la Sra. Laborde por primera vez en la escena, posee una voz perfecta de tiple, pues tiene un timbre mucho mas sonoro en las notas agudas, que en las graves, los cuales tienen algo de ronco, pero como es hábil sabe dirigirla con reconocida maestria.

Generalmente en Barcelona, siempre son mejor recibidas las actrices que los actores: y por cierto que canta alguna en nuestros teatros, que mereceria bien poco, si el público fuese imparcial: no obstante como sabe desempeñar bien los papeles de coqueta ó de enamorada; aunque en las escenas como el duo del tercer acto del *Rigoletto*, se presente cual una *bacante*, en vez de una jóven candorosa, logra estrepitosos aplausos.

Siempre que vemos anunciar una nueva produccion, en alguno de nuestros coliseos, asistimos con el mayor placer á su representacion, y con nosotros una buena parte del público que ni se acuerda del teatro, cuando tan solo se ponen en escena rancias producciones. Por esto al tomar ahora la pluma, lo hacemos con el mayor placer.

Es el drama *la pluma y la espada* una bellissima produccion, si solo se atiende á la elegancia, buen gusto y armonia de la parte poética; pero estamos muy lejos de juzgar tan favorablemente, cuando tratamos de profundizar su argumento.

Empieza la accion del drama, en época en que el modelo de nuestros satíricos, solo cuenta la cortisima edad de doce años, lo cual no deja de ser muy y muy desfavorable para el autor, pues deseamos saber ¿si podian caber en la imaginacion de Quevedo, los grandes pensamientos que le atribuye el autor, cuando nuestro protagonista era tan niño? y esto, á nuestro modo de ver, es una mas que trivial irregularidad.

En tan precoz edad, le vemos desafiar al amante de su madre. Tambien sacrifica la ardiente pasion que siente hácia su tia doña Sol; y esto nos parece todavía mas estravagante. Creemos que la madurez de la edad viril puede aconsejar un sacrificio de esta clase; pero lo juzgamos imposible, en quien tenga la mente llena de las escéntricas ideas, que hace concebir el amor en un niño.

Ama D. Félix de Carvajal, á la madre de Quevedo, la cual desdeña á su enamorado esposo. Cuadros son estos que deseáramos ver desterrados de nuestra escena; aunque sabemos bien que no será en nuestros dias, sobre todo cuando vienen á darnos ejemplo nuestros huéspedes traspirenaicos.

Para nosotros, la muger honesta, desde el momento en que pronuncia el sí que le une indisolublemente á su esposo, debe sacrificar á la felicidad de este todos sus anteriores caprichos, ó pasiones. No basta que sea por mandato del rey que doña María Santiháñes, haya dado su mano á don Pedro de Quevedo; ni tampoco es suficiente el que doña María solo contase diez años al efectuar su enlace; pues si el autor supone tanta esperiencia en un niño de doce años, mas la debe suponer en una jóven de diez y ocho: época en que las niñas saben mas de amores que la madre del cieguzuelo alado.

Y á la que de otro modo obrare, solo la señalaríamos con el nombre de *caprichosa meretriz*.

En cuanto á la ejecucion si hubiese sido mas ensayada, creemos que habria satisfecho mas al público. Solo la Sra. Tenorio en su parte de Quevedo no nos dejó nada que desear, pues reconocemos en ella un *dominaire* y desenvoltura muy á propósito para papeles de esta clase.



LOS POBRES DE MADRID.

MELODRAMA EN SEIS ACTOS, Y UN PRÓLOGO.

La obra que vamos á analizar, es una de estas extraordinarias composiciones de gran intriga; es una pieza del mismo género que el *Trapero*: uno de estos cuadros al vivo, donde se hace palpar al público de cuanto son capaces los hombres, cuando están dominados por la pasion monstruo, llamada *ambicion*.

Abrese la escena con un prólogo que representa la casa de un banquero de Cádiz, cuyo gefe (*Mendieta*) está proyectando una quiebra. Uno de los dependientes llamado *Trifon*, hecha de ver el pastel y quiere sacar partido: amenaza á su principal y este le propone una transaccion. Llega en esto un marino (*Ibarroa*) que tiene un crédito de cuarenta y cinco mil duros contra el banco, y le dice que sabe que se prepara una quiebra. Niégalo el banquero: se insultan, lochan, y cae *Ibarroa* sin sentido, pues ya de resultas de una maniobra marítima se hallaba enfermizo, retírale *Trifon* de la escena y se escapa el infame *Mendieta*. Vuelve á salir el dependiente diciendo que *Ibarroa* ha muerto, y que ha encontrado en sus faltriqueras el crédito contra el estafador: observa que este ha huido jura vengarse, y acaba el prólogo.

En los restantes seis actos, han transcurrido quince años y se halla en Madrid la familia de *Ibarroa*, compuesta de la viuda, una hija, y un hijo, empezando á sentir el aura fatal de la indignancia. *Mendieta* por el contrario está nadando en la opulencia.

Trifon se vé convertido en uu mendigo embu-

tecido por el exceso del aguardiente. Un dia se hallan cara á cara con su antiguo principal y *Trifon* le insinua que posee el crédito de *Ibarroa*; *Mendieta* vá á su casa, quiere arrancarle á la fuerza los acusadores papeles, y para lograrlo apunta una pistola al mendigo, el cual sacando otras dos, le dice que ya estaba prevenido, pues hace tiempo le conoce. Apaciguase el criminal y ofrece una fuerte suma á *Trifon* con lo que quedan convenidos, prodíganse mil traidores cumplimientos al salir de la escena, pues cada cual quiere ir detrás, por temor de ser asesinado por su adversario.

En tanto la madre y hermana de *Andrés Ibarroa*, que se ven precisadas á mendigar la subsistencia, forman cada cual la descabellada idea del suicidio; ambas salen de su casa con ánimo de volver al instante, para efectuar su desesperado intento, pero al regresar se encuentran otra vez juntas adivinando recíprocamente sus intenciones.

Trifon vive pared en medio de la buardilla de estas infelices y de resultes de su embriaguez se se ve atacado de apoplejía, pide socorro, acuden *Mendieta* y *Andrés* y al ver el mendigo reunidos al verdugo y la victima, declara quien es el motor de la muerte del marino *Ibarroa*. Pídele pruebas *Andrés* pero le faltan las fuerzas y no puede confesar que las ha escondido debajo de un ladrillo.

En el último acto va á casarse la hija de *Mendieta* con el conde de Campo frio, cuando llega *Andrés* y dice quien es el que va á ser suegro del conde: pide este que se haga constar la verdad de tal acusacion, y entonces sale *Trifon* apoplético con el brazo en cabestrillo, y *Mendieta* es conducido á la cárcel del Saladero.

Este es el argumento de *los pobres de Madrid* trazado á grandes rasgos, para ser concisos.

Hay escenas de desgarrador efecto cual la en que *Andrés* para socorrer á su madre, quiere cargarse el baul de un pasajero y le faltan las fuerzas para hacerlo.

Estamos convencidos de que producciones de esta clase, solo son buenas para leidas pero no para ser puestas en escena. ¿Que soláz hallaremos en el teatro para recrear nuestra combatida

imaginacion cuando busquemos una distraccion?

No obstante: auguremos muy buenas entradas á la empresa, sobre todo cuando dé este melodrama por la tarde en los domingos.

Generalmente fué bien desempeñado, y en particular nada dejó que desear D. José Valero ni el Sr. Ibañez.

NOTA.

Con el mayor placer damos las gracias á la Empresa de Santa Cruz, por la amabilidad con que se ha dignado, poner á disposicion de los críticos de teatros del Inocenton, dos magníficos sillones con sus correspondientes entradas: remitiéndolos á la librería del Sr. Mañá en la bajada de San Miguel.

Imparciales habemos sido hasta ahora en nuestras críticas, pero de hoy en adelante lo seremos aun mas si cabe: pues á ello nos obliga la delicadeza de dicha empresa. Esperamos que el Liceo y el Circo no serán menos galantes. Advirtiéndolo, que tan solo admitiremos tal obsequio siendo lunetas en vez de sillones.

I. I. J. B.

COMPANÍA FRANCESA.

Le *demi-monde*, comedia en cinco actos, original de Mr. Alejandro Dumas (hijo) dada en la noche del lunes en el gran teatro del Liceo fué dignamente interpretada por todos los actores que tomaron parte en su desempeño. La comedia tenia algun mérito literario, pero hay algunas escenas sumamente pesadas y relaciones que son demasiado largas.

La Sra. Corres-Delamarre (*Suzanne*) comprendió el carácter de esta jóven coqueta y fué aplaudida con justicia por los espectadores.—Mlle. Potel estuvo, como acostumbra estar siempre, es decir inmejorable. M. Foignet y Mlle. Lafont secundaron muy bien á sus demás compañeros. Mr. Bazin tuvo rasgos de verdadero actor en su papel de *Naujae* y se le prodigaron aplausos que merecia. Mr. Beaujean estuvo inimitable en la parte de *Olivier*, y es un factor muy natural y que dice con espresion y verdad las frases que el autor pone en su boca. Fué aplaudido repetidas veces, siendo el actor que mas nos agradó. Mrs. Petit-Delamarre y Desert nada dejaron que desear en sus res-

pectivos papeles. En resumen, la troupe gustó mucho y fueron llamados á la escena al concluir la comedia todos los actores. La escena servida con propiedad y lujo, debiendo dar el parabien al Director por los diferentes tableaux que formaron los actores con mucha propiedad.

TERTULIA.

Representóse el miércoles 4 del corriente por la seccion dramática de esta sociedad, la conocida comedia de D. Luis de Eguitaz: *Una broma de Quevedo*, en cuyo desempeño lucieron mucho las Sras. Cuello y Jolna, y los Sres. Dalmau y Carvajal. La pieza en un acto como *marido y como amante*, gustó bastante y estuvieron muy acertados el Sr. Liadó y la Sra. Calvo.

Había un lleno completo que nos recordó los tan famosos *beneficios del público*.

PIREO.

La funcion dispuesta por esta sociedad para representarse el jueves 5 del actual, fué la comedia nueva en tres actos, original del jóven socio D. José Arnau, titulada: *Vario, vientos y nubes*, que aunque escrita sin pretension alguna, contiene algunos chistes y escenas bastante bien combinadas, por lo que gustó bastante, siendo llamado el autor á la escena al concluir la representacion. Los que tomaron parte en su desempeño, lo hicieron cumplidamente, en particular la Sra. Amigó y los Sres. Blanch y Parreño.

La concurrencia, como de costumbre, lucida.

OLIMPO.

El ramo de Olivo gustó mucho el domingo pasado esmerándose en su desempeño todos los que tomaron parte en su representacion.

El fin de fiesta agradó mucho.



Copiamos del álbum de una Señora la siguiente poesia.

A MI QUERIDA AMIGA DOÑA C. Y. DE LL.

Quieres que cante? de mi pobre lira solo se escapa funeral gemido,
que el infantil placer ya no me inspira y está de duelo el corazon transido.

Abre su cáliz al nacer la aurora
rebotando placer flor purpurina,
mas si el céfiro arrecia, la desflora
y su capullo moribunda inclina.

Yo tambien en mi verde primavera
cercada me sentí de dulce encanto,
mas ¡ay! el soplo de desgracia fiera
trocó mi risa en angustioso llanto.

No es este el mundo que soñó mi mente;
no es el mundo formado de ternura
que paga con amor cariño ardiente,
que dá al trabajo recompensa pura.

Cuando niña, sentada en la pradera
bajo un dosel de lirios y de gualdas,
viendo las nubes que la azul esfera
tapizaban con célicas guirnaldas.

Forjaba mil ensueños estasiada,
poblando el mundo de fantasmas bellas,
que en mí fijando su celestial mirada
escuchaban mis tímidas querellas.

«Ama y serás amada me decían,
» practica el bien con incesante anhelo;
» los que por santas máximas se guían,
» preparan sus coronas en el cielo.

» De tus hermanos, las desdichas crueles
» alivia siempre con afán profundo:
» el talento es premiado con laureles,
» y á la bella virtud adora el mundo.»

Aquel tiempo ha pasado, hermana mía,
á cumplir su mision mi fé no acierta,
y desolada el alma, solo fia
hallar la paz cabe su tumba yerta.

Dichosa tú que en escondido asilo
haces feliz á quien por ti respira:
rebosa gozo el corazón tranquilo
la paz del alma nuestra mente inspira.

Canta en buen hora pues, el ave hermosa
que en reducida cárcel se querella,
nunca suelta una trova melodiosa
cual la que trina en la floresta bella.

Canta, mi dulce hermana, la natura
te ofrece inspiraciones y armonía,
te presta aliento tu sin par ventura,
que es fuente inagotable de poesía.

Canta, arrullada por tus dulces sonos,
tal vez recobre la perdida calma,
y me vuelvan tus mágicas canciones
dulce esperanza, que es la paz del alma.

NOTA DE LA REDACCION.

Con el mayor placer, insertaríamos el nombre de
apreciable autora de la presente poesía; pero nos

falta su permiso, y nos concretaremos diciendo:
que tiene varias bellísimas producciones dramáti-
cas acabadas, pero que hasta ahora, ni una, ni otra,
de las empresas de nuestros teatros ha tenido á
bien, el poner en escena ninguna de ellas. Cuando
vemos reproducir tanto y tanto dramon, immoral é
irreligioso, solo porque los tales, escitan la hilla-
ridad de algunos estúpidos concurrentes.



ESTRILLA.

Cor, per qué palpitas !..
dígame, qué vols ?

He vist una hermosa
rossa com un or,
ab llabis encesos
com brasas de foch :
del abril las rosas,
envejan colors,
á la sua cara
de perfil preciós.

Cor : per qué palpitas !..
dígame, qué vols ?

He llegit los versos
de cent trovadors,
que l's héroes, celebran
per fets de valor,
altres de las bellas
nos cantan amors :
y son front adorna
lo llorer gloriós.

Cor : per qué palpitas !..
dígame, qué vols ?

Jo sé de una mare
los cruel dolors,
al veure en miseria
los fills del seu cor ;
l' hivern l's ve á sobre ;
y l's seus infantons
de fret li tremolan
sens pá, llit, ni foch.

Cor : per qué palpitas !..
dígame, qué vols ?

Jo he vist tot un poble
frenétich, furiós,

tirantse ab gran ira
contra l's seus señors :
ostentán cordura ,
civilisació ,
fer obras de tigre
ó de cá rabiós.

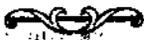
Cor : per qué palpitas !..
dígame , qué vols ?

Y há de señoras
una associació ,
que ampara del pobre
los tendres rebrots ;
la desgracia ansilia
sens ostentació ;
creant en bon hora ,
l' hospici d' els borts.

Cor : per qué palpitas !..
dígame , qué vols ?

Frecuentan la ramblla
molts joves ximplons ,
que portan ulleras
veent mes que jo ;
segueixen las bellas
l's diuen amors
y ellas-- l's escoltan
sols per diversió.

Cor : per qué ten burlas !..
dígame , qué vols ?



INOCENTADAS.

Lo mismo dd. -- En el edificio de la izquierda, hubo el otro dia quien se moría de hambre pidiendo pan. En el de la derecha, hubo quien se moría de ahilo por un atracon de carne.

No se mama el dedo. -- El tenor... que no conoce, en vez de aceptar la portería de un convento, quiere cantar en el Teatro Principal de santa Cruz.... (1) antes de *debuttar*, piensa asistir varias noches á un concierto *gatuno*, y á una academia de Gimnasia, para tomar lecciones de equilibrio. ¡Mira, niño no te haga caer Antoñicol...

(1) En el manuscrito hay borrado el espacio que estos puntos ocupan.

Yo estoy contratado; pero temo que no pueda cumplir el compromiso por que me falta lo necesario.

— ¿ Que es V. ?

— Bajo profundo.

— Si ?..

— Y tan profundo.... que no se me oye.

— V. me conviene.

— Lo celebro, pues me sobra voz y me falta canto

— Bueno, — arreglados.

— Quede V. con Dios.

EPITAFIOS.

En aqueste monumento -

Yace Rosa la callada.

— Estaría bien criada.

— Fué muda de nacimiento.

Bajo este mármol descanso

Yo Gil Paez (álias) Ganso ,

Andaluz y tan valiente....

— Aun despues de muerto miente.

DIVERSIONES PÚBLICAS.

ESPECTÁCULOS.

Teatro Principal — Primera salida de Mme. LABORDE — Una pieza, *insulsa*; una aria, *desairada*; un baile extranjero; otra cosita; medio acto de la *Sonámbula*, en la que toma parte la *debuttante* y cavatina de la *Rossina* del Barbero de Sevilla.

Entrada 5 rs.

Teatro del Liceo. — Toda la ópera titulada El Barbero de Sevilla.

Entrada 4 rs.

Hay una diferencia de precio á precio; pero la Empresa se lo explica de la siguiente manera: Subiendo la entrada, la gente creará que *madama* vale mucho mas de lo que realmente es y tendremos muchos tontos que pagarán el *plus*; mas no sabe que en Barcelona todo esto anda tan escatimado que con un real hay la moneda suficiente para tomar un café despues de comer, y que antes dejarán muchos de asistir á la *primera salida* de la artista citada, que dejar la inveterada costumbre de. — *Noy! una tassa.*

Hemos de ser consecuentes y debemos confesar que el *todo* de una cosa, vale mas que la *parte*; pero la Empresa de Sta. Cruz, ha comprendido el *busilis* de otra suerte.